

ANESVAD ADVIERTE DEL RIESGO DE QUE LOS CASOS OCULTOS DE LEPRA QUEDEN DESATENDIDOS EN LOS PAÍSES AFECTADOS

En el Día Mundial de la Lepra, esta ONG alerta de que esta enfermedad persistirá en muchas zonas de esos países cuando las estadísticas reflejen su eliminación nacional

El domingo 30 de enero se celebra el 52º Día Mundial de la Lepra. Además, este año finaliza el plazo establecido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) para conseguir que esta enfermedad deje de ser un problema de salud pública –menos de un caso por cada 10.000 habitantes– en los países afectados. Ante ambos acontecimientos, ANESVAD advierte de que la situación de los enfermos que aún no han sido detectados puede agravarse si los países en los que la lepra está presente logran esa tasa de media nacional, sin tener en cuenta los elevados índices de casos existentes en determinadas regiones dentro de sus fronteras.

En el supuesto de que los países cumplan el objetivo, la enfermedad seguiría siendo endémica en las áreas más degradadas. Con el riesgo de que los recursos para su eliminación se reduzcan una vez que los gobiernos logren la meta propuesta. Es significativo el caso de Ecuador: desde 1989, tiene un índice nacional del 0,9, pero aún hay zonas que exceden los 4 casos por cada 10.000 habitantes. La amenaza se plantea sobre todo en países como la India o Brasil, que superan el 78% de los más de 600.000 nuevos casos detectados en el mundo cada año, con una de las tasas de prevalencia oculta más altas.

En la década de los noventa, la OMS ya estableció el año 2000 como fecha límite para eliminar la lepra como problema de salud pública en los países afectados. En 2002, esa meta sólo se alcanzó a escala mundial, y fue necesario marcar un nuevo plazo que concluye en diciembre de este año. Conseguir ese objetivo se presenta improbable. De hecho, el Congreso Mundial de la Asociación Internacional de la Lepra, celebrado en Salvador de Bahía (Brasil), en 2002, concluyó que los datos disponibles evidencian que la lepra continuará siendo un problema durante muchos años.

Eliminación definitiva

Muchos casos de lepra se concentran en áreas concretas donde la incidencia de la enfermedad es alta, pero no lo suficiente para que se refleje en la media de todo el país. *“Las razones por las que no se consiguió eliminar la lepra en los plazos previstos por la OMS aún persisten en las zonas más afectadas. La clara relación, todavía hoy, entre pobreza y lepra; las dificultades para abordar el problema en los núcleos urbanos marginales y la falta de una estrategia clara una vez alcanzado el objetivo a escala nacional impiden la eliminación definitiva”*, advierte José Luis Gamarra, presidente de ANESVAD.

Desde la aplicación generalizada del tratamiento de poliquimioterapia en 1987, se han curado más de doce millones de casos, aunque sólo un tercio de los enfermos accede a este método. Y en las zonas más pobres, la lepra sigue vigente. Una de las pretensiones para eliminarla es integrar su tratamiento en los sistemas nacionales de salud de los países afectados. Pero la limitada cobertura médica, la escasez de personal especializado, la carencia de medios y el rechazo social son escollos difíciles de salvar.

ANESVAD trabaja contra la lepra en ocho países de Asia y América Latina. *“Esta enfermedad supone una traba para el desarrollo social de las comunidades afectadas y, por lo tanto, de todo el país. Por eso, buscamos su total eliminación mediante programas de prevención, formación de personal sanitario, detección precoz, sensibilización, y fomentamos la integración del tratamiento de esta enfermedad en los servicios nacionales de salud”*, resume Andrés Ginés, director de Proyectos de esta ONG.

Dpto. de Comunicación de ANESVAD
comunica@anesvad.org
902 11 88 00